

UHP

MILICIAS ANTIFASCISTAS ALCARREÑAS

Año I N.º 3 Donativo: 10 cts. Guadalajara, 26 Agosto 1936

«¿De qué Milicia tenemos deseo, qué Milicia desea el proletariado y todos los trabajadores? De una Milicia verdaderamente «popular»; es decir, en primer lugar, formada por el pueblo «entero», agrupando todos los ciudadanos de «ambos» sexos y en segundo lugar, que reúna las funciones de un Ejército popular y las de policía, haciendo de ambas el órgano esencial y principal del mantenimiento del orden y de la Administración del Estado».

LÉNIN

TAREAS

Hay dos momentos perfectamente definidos para aplastar un movimiento subversivo. Primero, encender la pasión combativa del Pueblo. Segundo, consolidar lo ganado y dar perennidad a lo momentáneo.

Un pueblo en armas no es tan sólo un grupo compacto, coherente, sin posible resquebrajadura en la pelea. Es también, un Ejército que necesita comer. Ellos no pueden hacer mas que pelear. La retaguardia, producir incesantemente. Es entonces cuando se produce ese hecho grandioso de la ocupación de los lugares de trabajo por la mujer, que de máquina de fabricar hijos—esa era su categoría en el régimen caído—se transforma en productora, en trabajadora, en responsable de los mandos de una nación.

Ha ocurrido siempre. Al levantarse una clase decrepita con ánimo de aherrojar a un Pueblo, éste se lanza a la lucha, no precisamente para volverlos a su casa, darlos unos azotitos y poner en sus manos otra vez los elementos de producción y cambio. Todo movimiento regresivo por los que lo desatan, es revolucionario por la otra cara. Si entre nosotros hubiese triunfado la reacción, la clase trabajadora, la democracia republicana, hubiesen sido sometidas a un régimen execrable de vilipendio y escarnio.

He aquí datos del mayor valor:

En España se inicia un movimiento regresivo—la revolución mira al porvenir—que por ley natural se convierte en revolucionario, al ser deshecho. En esta jugada se ponía toda la carne del clericalismo, militarismo y fascismo o aborto de la anciana burguesía, en el asador del campo de batalla. Todo eso es materia de la Historia, es decir del pasado. Ha quedado España libre del gobierno secular de esos factores. Meditad bien lo que esto significa. Por lo mismo, nuestra obrar tiene nuestra responsabilidad. Debemos, ya íntegramente dentro del segundo periodo de toda revolución, el periodo constructivo, hacer el último esfuerzo de organización. Las consignas del momento, nos mandan trabajo y disciplina, que entre nosotros no es disciplina de bofetada y

calabozo, sino de consciencia y de responsabilidad. Esta obligación, ha manifestado la gran capacidad de las masas laboriosas, capacidad únicamente negada por el mito de «los pobres necesitan amos».

Otra tarea del momento, en la retaguardia, es vigilar todos

PRÉDICAS EN DESIERTO

Hombre pacífico, negligente y sin interés alguno en la contienda, has cambiado de ideas. Esta es tu formidable tragedia. Caminabas sin mirar a tu lado. Y un buen día, el vendaval te desnudó de ideas, te dejó como a los árboles en invierno: huesudo y sin color.

En España ha sucedido algo tan enorme, que no puede haber nada desafectado por el fenómeno. Ya se que me vas a decir: «Yo soy un hombre alejado de estas cuestiones, Conmigo no va nada. Eso a la juventud». Algo así como si un habitante de un cuarto piso, creyese no tener parte en un fuego desatado en los dos primeros.

Hombre pacífico, sin inquietudes aun hoy, en medio de la lucha, puedes cambiar. Piensa y siente nuestra hora. Comprende que la palabra, expresión concreta de la idea, es moneda que cambiamos todos los días, en el mercado de la comunidad. Según es el troquel, así es la moneda. Y todos hemos cambiado de troquel. Por ello estás expuesto a dar tu moneda y encontrarte que no tiene valor alguno, que no se compra ni se cambia.

Vas a repetirme gimoteando: «Yo no tengo la culpa de lo que pasó. Soy inocente. Vivía tranquilamente en mi casa, con mi pobreza y no me ocupaba de nada. Soy inocente». Muy bien. ¿Vives en la tierra o en Saturno? Una observación elemental de la moderna historiografía, nos comprueba que, el medio, la materia circundante, nos esculpe. (Y no te extrañe que llame materia a las ideas. Es fácil verlo. Se ha dado ya cuenta hasta José Ortega y Gasset). Y el medio, nos conforma ahora de modo distinto. A más de esto, tu alejamiento es demostración de tu egoísmo. Hace más de XX siglos, se dijo: «Soy hombre. Nada del mundo me es ajeno». Sin duda lo ignorabas, ¿no es cierto?

Me vas a decir que todo esto es muy oscuro, con lo cual patentizas tu extranjería entre nosotros. La patria no es un suelo que lo único de común que tiene es el nombre. La patria es el suelo donde uno trabaja, vive y es comprendido. ¿Te das cuenta de la magnitud del momento español? Por no haberlo impedido, unos hombres sin gallardía humana, te han echado de tu patria. Mira si tienes culpa, por omisión: Y no creas que te voy a leer un art. del Código penal.

De poco te han de servir una tierra, una casa, unos ahorritos. Tienes que cambiar de ideas si quieres vivir. Serás extraño en tu pueblo, no te entenderás con tus hijos, no te alegrarás con el arte y la ciencia nuevos.

Así no se puede vivir. Ciego, sordo y mudo, se es un amasijo de carne; pero no un hombre.

Yo te iniciaré en el cambio: tira el plastrón y el cuello de pajarita. Pero alegremente, como quien tira sus cadenas. Claro que eso es fuerte para ti, que creías encarnada la elegancia en ellos. Quema tu título de amo y aprende a bastarte a ti mismo. Llama a los desgraciados sin fortuna a labrar tus campos que regalas. Luego rasurate el bigote, no te tiñas más el pelo, y trabaja. Ya comprendo la dificultad de la empresa. Pero no hay mas remedio. Dentro de unos años, ya podrás hablar con los jóvenes (de años y de espíritu).

Si no haces esto—y ten presente que la falta de engolamiento con que decimos las cosas, no es sintoma de: frivolidad—un día, al salir a la calle, te vas a encontrar tantas cosas nuevas, que al preguntar, «¿qué pasa?», te van a diseccionar con el afiler de una carcajada como a mariposa de Museo. Luego pondrán debajo:

«Ejemplar de hombre raro. Se ha entregado a los especialistas en Prehistoria para su examen. Es seguro que labores más urgentes exijan sea tirado al basurero. No interesa la herrumbre».

F. VALLEJO Y CIBRIAN.

los actos de todas las personas sospechosas. Pero vigilar sagazmente, sin que puedan enterarse, para así poder sorprender su intimidad. Al coche que pasa con documentos se le miran escrupulosamente, no sólo los que exhibe si no los que se crean necesarios. Cada persona debe llevar su documentación en regla, con sellos verdaderos, fechas no pasadas.

Expresión de desconfianza para las guardias debe ser el nervosismo, la excitación, el no saber contestar a las preguntas que se les hagan. Del grupo que hace guardia debe destacarse uno a parar el vehículo y el resto mirará vigilante, sin confiarse nunca, atentos a la defensa del compañero que interroga. Coche sospechoso, coche detenido y puesto bajo la autoridad. Persona sospechosa, persona detenida y desarmada.

En la desesperación, los fascistas, destrozados, vuelven a las ciudades a reanudar una vida normal. Pero esto es imposible. Quieren mezclarse en nuestras filas, ahora que están en fuga, para aprovechar la oportunidad de perturbar, cosa difícil, algo así como si un mosquito picase a un elefante. Si hubiesen sojuzgado a España nuestra suerte ya sabemos cuál hubiese sido. Por eso, debemos administrar escrupulosamente la victoria ganada tan varonilmente por el pueblo más grande.

Hay, pues, que vigilar con todo esmero la retaguardia para limpiarla de espías, soplones, alarmistas, enemigos solapados sin coraje para dar la cara.

Hay que producir en la retaguardia como se produce, con eficacia, con gusto, con la alegre sonrisa de los tiempos de paz.

TELEGRAMA

Ministro de la Guerra a Comandante Milicias de Jdraque.
Reciban felicitación por actuación esas Milicias y ruego que los 75 novillos cuyo ofrecimiento agradezco, sean facturados con destino a Parque Intendencia Madrid.
Ministro de la Guerra.



Ingenuidades Suscripción Pro Milicias Alcarreñas

Se desea saber de las «señoritas caza» de la calle Mayor, cuál es la receta para convertirse en demócrata de la noche a la mañana. A nosotros nos ha costado más tiempo... ¡y más dinero!

Respuestas, a U. H. P.

«Veneno que Vd. me diera, veneno que yo tomara... (Así habla la «niña pera» alguardía, en Guadalajara.)»

Después de cuidadosas investigaciones, podemos asegurar a nuestros lectores, que en Guadalajara jamás ha habido reaccionarios. Palabra de... romanonista.

Adivinanza.

Tiene aspecto de persona, aunque síntomas de degeneración hacen esperar su rápida desaparición. Está convencido de la doble persuasión del fusil sobre la Biblia. A los adivinos se les obsequiará con una tonsura sin estrenar.

La canción del día. Música de «La del Soto del Parral».

Miliciano presumido, sin ti no se vivirá.

Alaluyas benditas, con cien días de indulgencia para quienes las sepan de memoria, encontradas a un curroide trabucaire:

«Virgen del Pilar Bendita, dales peste y dinamita.

De otra manera, Mi Reina, nos dice: «Mira que peinal

Darles muerte tormentosa, por no decir otra cosa.

Y si es posible, Pilar, que no quede ni el solar.

Que se les seque la fuente de hacer hijos, de repente

Y en Madrid hemos de entrar si los consigues matar.»

(Un castizo:

¡Si te «endiño la mas cá.»)

Según nos informan, las farmacias han rebasado la venta de «ila normal, en un 22'5 por ciento.

Noticias médicas diagnóstican que la vesícula biliar cavernosa, ha establecido tres turnos de ocho horas.

Aviso.

¿Conoces nuestras magnificas instalaciones de la cárcel para rumoristas, bulistas, fascistas y camelistas? No esperes un día más. Visitanos y te vencerás. Jardines, paseos etc.

Camarada:

Tú puedes ayudarnos a triunfar. De tí depende el que los luchadores antifascistas no echen de menos los cuidados de su hogar.

Un fusil, una aportación económica, el trabajo de la fábrica, el taller o el campo, son nuestras armas invencibles. Ten en cuenta que quienes más ponen en esta lección formidable a todas las tiranías del mundo, son los Milicianos, los aguiluchos de la Sierra, los mineros indomables, los trabajadores del martillo y de la tierra, los intelectuales del Pueblo, argonautas modernos en pos del Bellocino de Oro de la libertad. Vértebra a vértebra, reconstruyen la entumecida anatomía de España con moho de inacción y entumecimiento de mandonería grotesca, la limpian de párasitos burocráticos: militares sin hombría ebrios de autoridad inmerecida; clérigos carniceros y rijosos; traficantes de carne humana, metalizados e insensibles. Todo el cáncer de esta tierra hidalga pecadora por honradez y por falta de curiosidad.

El bienestar de las Milicias es tu seguridad de hoy y tu felicidad de mañana. Limpian de telarañas y ahuyentan las tinieblas de estas tierras pródigas en torturas inquisitoriales.

La reacción fascista no sabía—su impotencia mental se lo impedía; por eso su crimen es de estupidez imperdonable, no de ambición loable—que a un Pueblo mayor de edad, ni se le embridaba ni se le compra: se le respeta y se le sirve.

Comerciante que en estos días laboras sin temores porque te guardan los intereses los que nada poseen y nada tuyo quieren

Empleado que comes porque los hombres del Trabajo nunca se negaron a sostenerte;

Hombres dignos:

Vuestros donativos son necesarios. Los que todo lo podían pedir, nada reclaman.

El campo nos manda sus frutos, lo mejor de un año de labor contra el tiempo, el surero y el cacique. Por si fuera poco, nos ofrendan la vida de sus bravos campesinos.

La ciudad nos da sus hombres para el frente, sus mujeres para los hospitales, su dinero para el triunfo final.

No puede quedarse un niño sin comer, un anciano desatendido una familia de Miliciano sin jornal.

Juntos todos, hemos empezado—ya están echados los cimientos—a construir la gran España del Trabajo, de la Libertad y del Progreso.

Los donativos pueden enviarse a la cuenta corriente abierta por las Milicias, en la Sucursal del Banco de España en Guadalajara: «Milicias Antifascistas Alcarreñas».

DONATIVOS

A continuación publicamos las listas nuevamente, subsanados los errores de las anteriores.

	Pesetas
Una pensionista	5 00
María Salgado, Viuda de Cuñado	5 00
María Cuñado	10 00
Señora de Castell	10 00
Globos, hallado en el local	444 15
Vecinos de Viñuelas	2.000 00
Mariano Blanco Ramírez	100 00
Vecinos de Hiendelaencina	2.380 20
» de Muduex	554 75
» de Puebla de Beleña	200 00
M. Riofrio	50 00
Vecinos de Valdenuño	1.830 00
» de Cubillo (El)	3.500 00
» de Mesones	2.000 00
Guardia civil	2.323 00
Andrés Riera	10 00
Damián Martínez	100 00
Maestro de Valdesaz	500 00
Obreros Fábrica Mora	72 25
Domingo Ventosa	50 00
José González	5 00
Eugenio Fuertes	7.000 00
Pedro Calvo	5.007 60
José López López	7.500 00
Clemente López Orozco	5.000 00
Obreros Nueva Harinera	128 00
Gregorio Almendros	10 00
Teodoro Ayuso García	100 00
Empleados «Banco Hispano Americano»	93 65
Vecinos y Ayuntamiento de Quer	6.600 00
Suma y sigue	91.217 95

Guadalajara 21 Agosto de 1936.—
El Jefe de Contabilidad de las Milicias.

«¿Cuál es la moneda de menos valor?»

—«El Franco.»

Diálogo frecuente.

La verdad, hermana. Yo creí que estos bárbaros de obreros nos violarian, como decía el padre Policarpo ¿Y sabe Vd. lo que oí a uno de ellos el otro día? ¡Que tienen mucho gusto... y que naranjas!

—Si, si. Nos vamos a tener que ir a Zaragoza.

—Vd. siempre tan servicial.

Aseguramos con toda seriedad que esta guerra la hicieron los fascistas para salvar a España. Aunque no se lo crean!

Mira tu que aplastar a los fascistas al primer manotazo. Estos obreros son el mismísimo diablo. ¡Que dirán en el cielo!

Bueno, adios. Vaya Vd. con Dios. Digo, salud. Claro la costumbre, ¿verdad? Vd. disimule. Es que estoy tan malo que eso de isaludl...

«Ya sabes. ¿Yo? De izquierdas siempre. Pues sí. A mí con cuentos de curas y patronos. Que iba a misa mucho. Pero eso no es nada. Porque claro, la conciencia, ¿verdad? Haber. Y eso del fusil es mentira. Que me obligaron a tirar. Pero no, ¿eh?, no Yo; imenudo soy yo!»

¿A que os ha convencido?

UNO DE «MONO»

TABLILLA

El viernes por la tarde, grandioso «mitin» Antifascista, en el Teatro-Cine del Pueblo, en el que intervendrán destacadísimos elementos de los partidos locales.

El sábado y el domingo, a beneficio de los Hospitales de Sangre, se celebrarán funciones de «cine». El sábado se proyectará, «Artenio, cargador del Volga», argumento de Máximo Gorki y el domingo la excepcional película «Evasión».

Seguramente las funciones serán en el antiguo Teatro Casino, hoy «Cine-Teatro del Pueblo».

En la tarde del domingo, se jugarán dos grandes partidos de pelota, por los mejores pelotaris de España, a beneficio del S. R. I.

Más detalles en los carteles de propaganda.

Estudiantes

La F. U. E. y su Guardería infantil

Calle de San Bernardino, en el corazón de Madrid. En ella hay cosas-colmena con distribución de penal. Por el día, hay poca luz. Por la noche, los faroles del gas, de un verde amarillo funerario y las gramolas de los bares, recuerdan esas estampas de la civilización burguesa, de apaches y sirenas de esquina. De vez en cuando, un coche rompe el recuerdo. Los anuncios luminosos de la Gran Vía hacen guiños, a lo lejos.

Calle de San Bernardino, sin fachadas de lujo, ni risa de jardines. Sin embargo, tras esas paredes de piedra, hay un palacio. Y en ese palacio sí que hay jardines, y habitaciones amplias y alegres. Mientras tanto, los niños mueren de tuberculosis, por falta de higiene y alimentación, en los barrios extremos. En Tetuán, en Vallecas, en las callejas tortuosas que como perros de mendigo salen a las grandes avenidas, un poco ruborosas, a contemplar la grandeza y el boato, niños de obreros, enterrados vivos en la miseria de sus chozas.

En las pensiones, en las casas humildes, lucen las bombillas a altas horas de la noche. Muchachos jóvenes, se inclinan sobre los libros horas y horas. Cuando salen por las mañanas a la Universidad, a las Normales, ven niños demacrados, depauperados, sin alegría. Esas placas hirientes, se revelan en las aulas ante la estolidez de los hijos de los banqueros, de los poderosos del dinero. ¿Podrán algún día esos niños pálidos, larguiruchos y sin alegría venir a la Universidad? ¿Qué pensarán de estos muchachos de pelo con fijador, chaqueta estridente último modelo y frases como estas: «sí, porque mis coches»; «la «nurse» de mis hermanitos»; «en San Sebastián lo pasamos el año anterior con unas francesas!»...?

Sentimos como las grandes masas de niños sin infancia, los habitantes de las pocilgas puestas para dar color a las grandes ciudades—¿qué es una capital sin hambrientos?—avanzaban hacia las casas limpias y hermosas, construidas por sus padres para recreo de los amos, y veíamos a los burgueses panzudos y apopléticos, retarles con el insulto de su oro. Echaban leña al fuego. El pueblo no se movía aparentemente, y creyeron que eran baladronados y fanfarroneados. Y fueron con militarotes analfabetos, grotescos y obtusos, clérigos de sotana de seda y espuelas de montar, fascistas inútiles, castrados y megalómanos, a perturbar el sueño vigilante del trabajo, la miseria, el sacrificio. Ya veis cómo ha contestado ese pueblo. No es preciso revestirlo de oralina palabrera y púrpura retórica. Ya veis cómo ha contestado!

Calle de San Bernardino, sin luz y sin sol, con un palacio tristón de

altas paredes de sillería, hoy casa de la F. U. E. ¿Cómo? Sencillamente. Un día, llegaron unos chicos con «mono», con aspecto sereno de hábito de meditar. Abrieron las puertas, abrieron los balcones, y llegó aire de la calle, angustiado de olores de basura, lágrimas de madre, sudor de cuerpos cansados. Los muchachos serenos, no tiraron los muebles a la calle, ni incendiaron el palacio. Miraron despacio, más serios que nunca. Y se acordaron de los niños pálidos, borrados por la sombra de sus casuchas sin luz. Los muchachos de la F. U. E., pensaron hacer una Guardería infantil. Los hombres y sus compañeras, luchan por el triunfo final. Sus hijos no pueden quedarse desatendidos, sin calor de hogar. Más aun, no deben ver los horrores de una guerra salvaje y sin precedente, para que vayan a la sociedad nueva, sin odios, con el pensamiento limpio y claro. ¿Quién mejor que los maestros, los alumnos de Filosofía, Medicina, Ciencias, podían cuidarles? Así nació la Guardería infantil. ¡Pero cuánto ha costado! Ha sido preciso aplastar una sociedad decrepita, entregar vidas, muchas vidas jóvenes a la muerte, para que en los grandes palacios, haya hoy Guarderías de niños, museos y bibliotecas.

En el portal del palacio de la Federación Universitaria Escolar, hay estudiantes de guardia, fusil al hombro. No nos dejan pasar, al principio. Aclarada nuestra personalidad, subimos por una escalera poco llamativa. Atravesamos habitaciones con ricas alfombras, mobiliario excelente, tapices y cuadros. Estamos en las oficinas de la U. F. E. H. En una máquina, Luengo, herido en el frente, con la cabeza vendada, escribe unos papeles. Después de no vernos, desde hace tiempo, los amigos nos rodean y nos disparan preguntas y saludos. Moral, soldado en espera de actuación. Lago, tan gordo y tan campechano. Juan López, infatigable trabajador. Carrasco, Tagüña, Simarro, Cuartero, etc., etc., me dicen, son héroes de la Unión Federal, en la Sierra. Todos son tenientes y capitanes. En los puestos de mayor peligro, figuran en primera línea. ¡Son unos grandes!

De pronto, una noticia mala: el compañero Loma, uno de los mejores muchachos de la F. U. E., de formidable inteligencia, ha caído en la Sierra. ¡Un nuevo héroe y mártir de la U. F. E. H!

Recorremos las dependencias del palacio. Hay en todo un orden y una pulcritud de maravilla. No lo habrán cuidado mejor los duques. Me dicen que el Ministerio les va a dejar cuidar el Museo y que técnicos relevantes, han reconocido con alabanza su

orientación correcta y moderna. Desde luego, el más exigente se admiraría de esto.

Del jardín y los patios, llegan voces de niños, risotadas alegres. Desde una galería les vemos jugar. En otros lados, las guapísimas compañeras de la F. U. E., vestidas de blanco, inspiradoras de confianza y satisfacción, barren, lavan los suelos, planchan la ropa, ponen las mesas del elegante comedor, se mueven de un lado para otro. Por unos minutos, conseguimos olvidar la pesadilla de la guerra civil levantada por gentes sin corazón.

Estas galerías soleadas, estos niños contentos, estas compañeras trabajadoras que ponen en todo el encanto de su delicadeza y de su femineidad, hacen pensar con más limpieza, desear la paz, para entregarnos a cuidar niños, cultivar el ansia de saber de los campesinos, ahorrar el fantasma del analfabetismo. Hace falta ser de piedra para no emocionarse con este cuadro. Ni un grito estridente, ni una palabra molesta, ni una cara seria para los niños de la Guardería. Así las quieren ellos, con razón. ¡Cuánto podemos hacer por el bien de España con hombres y mujeres como los de la F. U. E.!

Elena Romo, lleva el cargo de dirigir la Guardia. Entre los niños que la quieren como a una hermana mayor, su alegría estrepitosa se remansa, se hace maternal. Hay 68 niños y el trabajo es duro. A Elena la ayudan con esfuerzo igual al suyo, otras compañeras así mismo inteligentes, solícitas con los niños a quienes sirven con primor: María Rosa Urichs, M.ª Pilar López, E. Tagüña, L. Guillón, entre otras que no recuerdo. También las alumnas de Universidad Popular, la mejor obra de la F. U. E., junto con «La Barraca», prestan auxilio eficientísimo. Allí vemos a alumnas nuestras, E. Vuelta, Maruja López y muchos más, imposibles de citar. Carmen Vaquero, del Radio 8, da lecciones de atención por los niños.

Es delicioso ver comer a los pequeños en un comedor tan limpio y luminoso. Algunos me preguntan si traigo guantes de boxeo para hacer gimnasia. Nos hemos hecho muy buenos amigos y con la confianza de conocidos de siempre, me cuentan su vida en la Guardería. Se levantan, toman el desayuno, y se van a la Moncloa a jugar, con Maestros de la F. E. T. E. (Federación de Trabajadores de la Enseñanza) y compañeras de la F. U. E. Dibujan y leen al aire libre. Escuchan lecturas, recitales, charlas. Después de comer, reposan lo conveniente. Acto seguido se bañan. Esto ocurre todos los días. Es de advertir, que vigilan su salud y alimentación médicos jóvenes, comprensivos y de espíritu abierto. Con frecuencia, las Misiones

Pedagógicas, acuden con sus cantos populares, sus obras de teatro, sus poesías, a solazar a los pequeños. Para completar el programa, van al «cine» dos o tres veces cada semana.

Dicho así, asusta la labor. Pero se cumple con tanta gana, que el ver la organización y funcionamiento de esta Guardería modelo, da la sensación de un cuidadoso ensayo de una obra que se va a representar por la noche. Claro, que de una obra joven, de facilidad y elegancia, llena de claridad y mañana. Tan es así, que precisamos escuchar a la salida un recuerdo a los conventos de monjas y frailes, para darnos cuenta de algo esencial: es tan perfecta la organización que no admite comparación. No hemos podido acordarnos, al ver a los niños comer en traje baño, que el desnudo era abominado por los curas, quienes le habían cargado de reticencias, roña y pecado. Ver una obra hermosa le hace a uno imposible pensar mal. ¡Pobres niños de brazos en cruz cargados de libros!

¿Qué hace falta para educar, pegar, ser esquinado e insoportable, tiranizar? Hace falta amor, juventud de pensamiento, exquisitez. Pensar mal no puede conducir a obrar bien.

Salud, camaradas de la F. U. E. Así se forja un pueblo.

¡Viva la U. F. E. H! ¡Viva la Federación Universitaria Escolar!

M. ALONSO CALVO

A los deportistas

Ramos, Miliciano

Juanito Ramos, campeón de España varias veces, y en la actualidad de «cros», trabaja de guarnicionero en las Milicias de Guadalajara.

Este corredor sin rival, se confunde con los demás antifascistas, se pierde en el anónimo voluntariamente. En la Casa de las Milicias hemos hablado con él.

—¿Qué tal te encuentras aquí?

—Encantado. Con un deseo insaciable de trabajar para que no vuelvan a repetirse en nuestra Patria escenas tan vergonzosas como el alzamiento de una clase indeseable con el único ideal de aplastar al Pueblo laborioso. ¡Ya no levantarán cabeza nunca!

—Profesionalmente, qué te parece el porvenir?

—De un gran auge deportivo. Suprimido el favoritismo empresarial de finalidad crematística, el deporte volverá a su primitivo origen: exaltación del hombre, alegría del músculo, belleza de la fuerza.

—Dime...

—Perdona camarada pero tengo que trabajar. Nosotros no somos nada. Esta camilla interesa más a España. Ya hablaremos.—A. S. P.

MONUMENTOS

Un monumento debe ser expresión plástica del progreso y de la capacidad creadora. Un monumento tiene que provocar una vibración espiritual. En otro caso, pasa a formar parte de la Arqueología, ciencia de eruditos, arte sin vida. Un monumento tiene de existencia menos que se piensa.

Esto no deben olvidarlo los que se quedan fríos ante las obras artísticas, y tienen en la boca la palabra arte, porque según ellos, es elegante presumir de artista.

Voy a contaros una anécdota. En uno de mis viajes a Toledo, a uno de los «maestros» se le ocurrió ver unos carteles negros y rojos en las paredes de la Catedral: «Muera el fascismo». «Abajo la guerra». «Trabajadores de todos los países, uníos». La sensibilidad de este hombre, impasible ante el evacuatorio en que habían convertido una de las fachadas, se levantó herida por los carteles. «Qué salvajes. Tratar un monumento así. En España hace falta mucha leña». Uno de los jóvenes universitarios —no es necesario decir que de la F. U. E.—le replicó: «A mí me

lante, y los haga hablar. Una catedral desconocida y maravillosamente conservada, no nos interesa. Más aun, el arte, ha servido, cumpliendo su misión, para conocer al hombre, para saber sus gustos, su manera de pensar, su vida. Y es que alrededor del hombre gira el mundo, no como hasta ahora, que un vestido, una casa, una tierra, servían para atar al hombre.

¿Está claro lo dicho?

Daos una vuelta por los monumentos de España. Vereis que han servido: antes para esclavizar al hombre y estar deshabitados, con humedad, a oscuras; luego, para parapetarse y convertirlos en reductos desde donde se mataba a los hombres. Entonces, ¿qué misión han cumplido, de que han servido al Pueblo? Hora era ya de que los fantasmas medioevales huyesen por miedo a las risas jóvenes y sinceras, de los palacios y desvanes.

Esto no es una invitación a la destrucción. Es un estudio del valor y del sentido humano de las piedras venerables. Nosotros hemos respetado los monumentos. Hoy están mejor defendidos y libres que nunca.

Hemos, estúpidamente, sacrificado vidas por no destrozarnos. De parte de quien está la verdad? Ellos debían haber conservado algunos monumentos por que son incapaces de construir otros. Nosotros los conservamos, porque tenemos capacidad para superarlos. Ya se que algún papanatas se reirá. «Van a ser capaces de hacer otra catedral de Burgos», dirá. No. Nos importa la creación personal, no las imitaciones. Una presa gigantesca, capaz de convertir en huertos y trigales una estepa, tiene más valor humano que la Catedral de Burgos. Hace felices a muchos niños. ¿A cuántos ha hecho mejores la catedral burgalesa? A ninguno. Nosotros vamos en busca del hombre. Todo lo que no sirva para mejorarle y hacerle más digno, no es arte. Es un procedimiento de no hacer nada.

He aquí un monumento, que no pueden devastar ni las armas de los facciosos, ni las del

tiempo: el HOMBRE. Los demás monumentos y las demás cosas, son cuentos.

RAMON CAMINERO SANTEIRO

CINE

“OCTUBRE”

El «cine» es un arma colosal en manos inteligentes. El teatro necesita cultura para comprender el diálogo, la palabra. El «cine» consigue por imágenes, entrar por los ojos, hacer comprender. He aquí el sentido recóndito de este invento típicamente moderno. Y siempre, siempre, el «cine» es cosa distinta del teatro. Pero no tenemos tiempo para desarrollar este tema de tanto interés.

Decimos lo anterior, porque «Octubre», la gigantesca película del autor de «Romanza sentimental», es «cine» 100 por 100. Con una gran ventaja: vimos la versión muda, a la que sobran los carteles. Es tal la pericia de Eisenstein, tal su dominio de la imagen que llega a dar coporeidad a las ideas más abstrusas. Esa ascensión molesta para algunos del público por su extensión, de Kerenski aislado de sus seguidores, es insuperable acierto. Igualmente el estrujamiento nervioso de los guantes ante las habitaciones del Zar, el patoleo de los hambrientos para expresar el frío insoportable, y cien más.

Lo que ocurre es que Eisenstein, es un poeta del celulóide, muy cerebral, muy complicado, y sus fotogramas dirigidos al sentimiento han de pasar antes por la aduana de la inteligencia. Por eso a este irreprochable realizador le conoce poco el gran público.

NUESTROS POEMAS EN MARCHA

*Era una España sucia,
agusanada y falsa.*

*Era una España estéril,
sin dolor de Mañana.*

*España de alcahuetas
de truhanes y espadas,
percal y colorette.*

*sin libros, con barajas,
con horror al desnudo,
al sexo, al sol y al agua.*

*Era una España sucia,
agusanada y falsa.*

*Era una España estéril,
una España sin alma.*

*Obispos, prostitutas,
colorines, chatarra,
juergas y señoritos,
música de campanas,
y hombres tuberculosos,
procesión y botarga.*

*España del milagro,
biblioteca cerrada,*

*cabarets, novenario,
y vinazo en las tascas.*

*Era una España sucia,
agusanada y falsa.*

*Era una España estéril,
y había que enterrarla.*

*Frente a la España negra,
la España que trabaja,
la España del taller,
la ciencia y la vesana.*

*Una España sin velos,
con alegre esperanza,
juvenil y potente,
es la que hoy está en marcha.*

*Era una España sucia,
agusanada y falsa.*

*Era una España estéril
de pandereta charra,
de garito en garito,
de barraca, en barraca.*

Bien muerta está. Enterradla.

M. ALONSO CALVO.

Han de tener la virtud de unir a todos los productores, a quienes todas las mañanas ponen en marcha la vida en el mundo. Vd. sabe que una guerra en España traería como consecuencia la conversión en escombros de esta riqueza. Únicamente esos «salvajes» la impiden, harán que sea imposible. Por otro lado, si los Pueblos no son capaces de producir su arte por su esfuerzo, serán ricos herederos, pero hombres incapaces. Si desapareciesen en un incendio los cuadros del Prado, España seguiría viviendo. Si en España no hubiera pintores jóvenes y estudiosos, terminarían por incendiar el Museo del Prado. Vds. que blasonan de respeto al genio. Y es natural. Porque vamos a presumir de arte griego, si no hacemos más que a lo sumo, comprenderlo? Hoy el arte es distinto. Muere el arte griego, el romano, el cristiano y surge el proletario. Han salido nuevos elementos de creación: el agua, el aire, la luz. Nosotros, conscientes o no, somos de una edad vitalista. Nos acercamos más a la naturaleza, somos más naturales. Entre un paisaje pintado y uno real, la opción no se discute. Recuerde Vd. que lo interesante es el hombre. Lo demás no hace sino servirle. Nace un hombre como Miró, y el paisaje español se descubre, se siente, se goza.

La diferencia es que Vds. sienten como geómetras y nosotros como hombres. La Geometría, según los Institutos y Academias, es el esqueleto de un ser vivo. Fíjese si es interesante poner esos carteles».

Las palabras anteriores fueron estériles, de momento. Son una profecía, sin embargo. Los promotores de esta guerra civil, que será llamada mirándolos, Guerra de la Estupidez o del suicidio, han hablado siempre de tradición, de arte, de cultura, de elevación. Muy bonito. Pero entendamos el sentido. Cultura, arte, alejado del hombre para que no lo deteriore ni lo disfrute. Es decir, culto al cadáver y a la soledad, siempre datos sintomáticos de impotencia. No se dieron cuenta que lo más tradicional es el hombre. Tiene un pasado mayor que todos los monumentos y mirado en conjunto es un prodigio de arte. El artista cuando más, ha conseguido darnos sensación de vida. Los monumentos no hablan. Es preciso que se coloque un hombre de-